

MEJORAR LA PREVENCIÓN Y LA CALIDAD DE LA ATENCIÓN PARA PERSONAS CON DIABETES

RECOMENDACIONES

Se formularon recomendaciones para mejorar la prevención y calidad de la atención de las personas con diabetes. El proceso siguió una metodología estructurada (Delphi modificado por RAND) involucrando a la comunidad del WP7, representantes de pacientes y otros expertos de un amplio número de organizaciones de Europa y de una variedad de trayectorias profesionales.



Mensajes clave

- La adopción de un conjunto básico consensuado de criterios de calidad debería ayudar a reducir las desigualdades en salud y mejorar la prevención y la atención de la diabetes dentro y entre los países europeos.
- El uso e implementación de criterios de calidad y recomendaciones contribuirá al cambio cultural necesario para rediseñar los sistemas de atención, con el fin de asegurar una atención sin costuras coordinada con y alrededor de las necesidades de las personas con enfermedades crónicas.
- Las recomendaciones constituyen una herramienta para los decisores, los proveedores de atención sanitaria, los pacientes y el personal sanitario para apoyar la implementación de buenas prácticas y mejorar, monitorizar y evaluar la calidad de la prevención y la atención de la diabetes.
- Las recomendaciones son suficientemente generales para ser aplicadas en países con diferente organización política, administrativa, social y sanitaria, y podrían ser potencialmente utilizadas en otras enfermedades crónicas.

RECOMENDACIONES

Diseñar la práctica

El diseño debe especificar claramente los fines, objetivos y métodos, y debe basarse en datos relevantes, teoría, contexto, evidencia y prácticas previas, incluidos estudios piloto. Se define la estructura, organización y contenido de la práctica, y se establece junto con la población diana, que está claramente descrita (por ejemplo: criterios de exclusión e inclusión y el número estimado de participantes). Los recursos humanos y materiales deben estimarse adecuadamente en relación con las tareas comprometidas. Las dimensiones relevantes de equidad tienen que tenerse en consideración y recibir una respuesta adecuada.

Promover el empoderamiento de la población diana

La práctica debe promover activamente el empoderamiento de la población diana utilizando mecanismos apropiados, como el apoyo del auto-manejo, la toma de decisión compartida, la educación-información o la aclaración de valores, la participación activa en el proceso de planificación y en la formación de profesionales, y tener en cuenta todas las necesidades de los grupos de interés en términos de mejorar / adquirir las habilidades, los conocimientos y las conductas apropiadas.

Definir un plan de evaluación y monitorización

Los resultados de la evaluación deberían estar vinculados a acciones que fomenten el aprendizaje continuo, y/o la mejora, y/o la remodelación de la práctica. Los resultados de evaluación y monitorización deben ser compartidos entre los grupos de interés relevantes, y vinculados a las metas y objetivos establecidos, teniendo en cuenta aspectos sociales y económicos tanto de la población diana como de las perspectivas de los cuidadores formales e informales.

Exhaustividad de la práctica

La práctica debe considerar evidencias relevantes sobre efectividad, coste-efectividad, calidad, seguridad, los principales indicadores de contexto, así como los riesgos subyacentes de la población diana utilizando herramientas validadas para la evaluación de riesgo individual.

Incluye educación y formación

La práctica debe incluir elementos educativos para promover el empoderamiento de la población diana (por ejemplo: fortalecer sus conocimientos en salud, el auto-manejo, manejo del stress...). Profesionales y expertos relevantes se capacitan para apoyar el empoderamiento de la población diana, y los formadores/educadores están cualificados en términos de conocimiento, técnicas y enfoques.

Consideraciones éticas

La práctica debe implementarse equitativamente (por ejemplo: proporcional a las necesidades). Los objetivos y

la estrategia son transparentes para la población diana y los grupos de interés relacionados. Se deben abordar las cargas potenciales (por ejemplo: psicosociales, asequibilidad, accesibilidad, etc.) para lograr un equilibrio entre beneficio y carga. Deberían respetarse y potenciarse los derechos de la población diana a ser informados, decidir sobre su atención, participación y cuestiones relativas a la confidencialidad.

Enfoque de gobernabilidad

La práctica debe incluir elementos organizativos, identificar las acciones necesarias para eliminar barreras legales, administrativas, financieras o de habilidades, con la contribución de la población diana, los cuidadores y los profesionales, adecuadamente planificados, apoyados y dotados de recursos. Hay una estrategia definida para alinear los incentivos y la motivación del personal con los objetivos de la práctica. La práctica debe ofrecer un modelo de liderazgo eficiente, y debe crear la percepción de propiedad por la población diana y determinados grupos de interés considerando la multidisciplinaridad, multi-/inter sectorialidad, asociaciones y alianzas, si son apropiadas. La mejor evidencia y documentación que respalda la práctica (guías, protocolos, etc.) debe estar disponible fácilmente para los grupos de interés relevantes (por ejemplo: profesionales y población diana), y debe apoyar el enfoque multidisciplinario de las prácticas. La práctica debe estar respaldada por diferentes tecnologías de información y comunicación (por ejemplo: sistema de historias clínicas, software dedicado a apoyar la implementación del cribado, medios sociales, etc.), definiendo una política que asegure la aceptabilidad de las tecnologías de la información entre los usuarios (profesionales y población diana) para capacitar su participación en el proceso de cambio.

Interacción con sistemas regulares y relevantes

La práctica debe estar integrada o interactuar completamente con los sistemas de salud, atención y/o otros sistemas relevantes, permitiendo vínculos efectivos entre todos, decisores y partes interesadas, y mejorar y apoyar la capacidad de las poblaciones diana de interactuar con los sistemas regulares y pertinentes.

Sostenibilidad y escalabilidad

La continuación de la práctica debería estar garantizada mediante el anclaje institucional y/o la apropiación por parte de los grupos de interés o comunidades pertinentes, y apoyada por aquellos que la implementaron.

La estrategia de sostenibilidad debería considerar una serie de factores contextuales (por ejemplo: política sanitaria y social, cuestiones de sexo y género, innovación, tendencias culturales y economía general, y tendencias epidemiológicas), evaluando el impacto potencial sobre la población diana



Esta publicación surge de la Acción Conjunta sobre enfermedades crónicas y promoción del envejecimiento saludable a través del ciclo de la vida (JA-CHRODIS), que ha recibido financiación de la Unión Europea, en el marco del Programa de Salud (2008-2013). La responsabilidad única recae en el autor. CHAFEA (Consumers, Health, Agriculture and Food Executive Agency) no se hace responsable del uso que pueda hacerse de la información contenida en la misma.